

VISIGODOS Y CONQUISTA



Los visigodos y la conquista musulmana

Los visigodos

Los visigodos eran un pueblo germánico que se asentaron como *foedus* del Imperio Romano, adquiriendo así sus costumbres, sus leyes y sus creencias, sufriendo un proceso de romanización. Esta alianza fue necesaria para controlar así la expansión de otros pueblos enemigos del Imperio ante las dificultades por la que éste pasaba.

Los visigodos estaban asentados en el norte de la Península Ibérica y en gran parte del territorio que abarca la actual Francia, especialmente en la zona sur, lo que provocaba una lucha constante con los francos.

De todos es conocida la larga lista de reyes visigodos que reinaron durante todos estos años. Sin embargo, serán algunos de ellos los que destaquemos por su importancia político-militar o por cuestiones religiosas:

- Batalla de Vouillé (507): fue un enfrentamiento que tuvo lugar en territorio franco por el control de la Galia romana. Dicho conflicto enfrentó al rey Alarico II con el rey franco Clodoveo, primer rey que abrazaba el catolicismo, saliendo victorioso éste último, provocando el fin de la presencia visigoda en la Galia, y el cambio de capital de Tolosa a Toledo.
- Conflicto religioso arriano-católico (580-584): el rey Leovigildo, que practicaba el arrianismo, luchó contra su propio hijo Hermenegildo, quien abrazó el catolicismo gracias a su esposa, la princesa franca Ingundis y el obispo de Sevilla Leandro. Hermenegildo ocupó territorios en la zona de sevillana, el resto de la Bética y Lusitania, contando con el apoyo del suevo Miro y el apoyo del clero, quien lo aclamaba con los gritos de "Regi a deo vita" (que Dios conceda vida al rey). Dichos territorios fueron recuperados dos años después por Leovigildo, quien capturó a su hijo, lo despojó de sus vestiduras reales y lo mandó a desterrar a Valencia y a matar en Tarragona.

Conversión definitiva: el rey Recaredo, hermano de Hermenegildo e hijo de Leovigildo, muertos éstos dos, decidió en el 585 convocar el III Concilio de Toledo, donde diversos nobles decidieron proclamar el catolicismo como religión oficial, accediendo de forma secreta al bautismo. Al inicio de su reinado mandó ejecutar a Sisberto, el asesino de su hermano.

El reino visigodo comenzará a finales del siglo VI a entrar en un periodo de decadencia debido a la falta de cohesión interna ante la división de aquellos que defendían la monarquía hereditaria en los hijos del rey visigodo **Witiza**, o bien en aquellos que veían en **Don Rodrigo** la forma de poner en marcha una monarquía de tipo electiva.

Las malas condiciones ambientales y los problemas internos provocaron un abandono de la tarea agrícola, provocando un periodo de malas cosechas, que se tradujo en una reducción del comercio, y, por tanto, en una crisis económica, hecho que impide prepararse militarmente ante el feroz ataque de los musulmanes, teniendo para ello que firmar diversas capitulaciones.

Este es el panorama que se encuentran las tropas árabes y bereberes a su llegada a la península, siendo el motivo por el que los musulmanes la conquistaron con tanta rapidez y sin ni siguiera ofrecer resistencia.

Conquista musulmana

Después de la muerte del rey visigodo Witiza, éstos nombraron como rey a Don Rodrigo, el cual se encontraba realizando campañas militares contra los vascones en el norte. Por otro lado, los hijos de Witiza reclamaban el trono de su padre, buscando para ellos entablar conflictos civiles con los nobles defensores de Rodrigo.

En el **711**, un grupo de árabes y 9.000 bereberes (individuos que habitan en el África septentrional desde Egipto hasta el Atlántico y el Sáhara), son comandados por **Tarik**, por orden del lugarteniente **Muza**, para cruzar el estrecho de Gibraltar y llegar así a Tarifa.

Cuentan las leyendas y crónicas antiguas, que un conde de Ceuta, Don Julián, mandó a su hija Florinda "La Cava" a la corte del rey Don Rodrigo. Éste, con fama de ser muy mujeriego, se aprovechó de los cuidados que le daba para forzarla y poseerla fuera del matrimonio. Florinda mandó a su padre diversas cartas y un huevo podrido, señal que éste supo interpretar con facilidad. Deseoso de recuperar a su hija, Don Julián viajó a Toledo y, con la excusa de la enfermedad de su madre y la necesidad de ésta de verla para curarse, trajo a su hija de nuevo a Ceuta. En ese momento, Don Julián pacta con Muza y Tarik la cesión de las embarcaciones necesarias para el desembarco en la península y conseguir así la venganza deseada.

Volviendo a los contenidos puramente históricos, Muza pacta en secreto, a través del envío de emisarios, la entrada y conquista de la península con los hijos de Witiza, quienes acceden a cambio de destronar a Don Rodrigo y colocarse ellos en el trono. Sin embargo, una vez realizada la conquista, y ante la oportunidad que se le presentaba a los musulmanes, éstos no llevaron a cabo los términos del acuerdo, y quedaron relegados del poder.

Don Rodrigo se dirigió hacia el río Guadalete donde contaba con el apoyo de los hijos de Witiza en las alas de su ejército. Sin embargo, él desconocía, como era lógico, el acuerdo secreto, por lo que, llegado el enfrentamiento entre Rodrigo y las tropas musulmanas de Tarik, los hijos de Witiza abandonaron su posición en el campo de batalla dejando al rey visigodo sólo ante el peligro. Don Rodrigo salió herido del enfrentamiento, muriendo en su huida.

El objetivo de las tropas de Tarik era claro, llegar a Toledo y acabar así con el corazón y capital del reino visigodo, Toledo. Para ello debían trazar un camino que lo llevaría por las ciudades más importantes de la antigua Bética romana: Sevilla, Écija y Córdoba.

Una vez tomada la ciudad de Toledo por Tarik, el reino visigodo no tuvo más remedio que rendirse y aglutinarse en el norte de la península, debido a las diferentes *razzias* o enfrentamientos que lideró Tarik por toda la zona centro y norte de la Península Ibérica.

En el 712, Muza llegó a la antigua capital del reino visigodo desde Sevilla y, habiendo realizado Tarik más de lo que su lugarteniente le había pedido, éste tuvo que dar explicaciones del por qué de esas nuevas conquistas, aunque, debido a sus victorias y buenos resultados, el enfado de Muza fue menor. Ambos, en los años posteriores, siguieron realizando *razzias* por el norte peninsular, pero, llegado el año 713, tuvieron que marcharse a Damasco para informar de los últimos acontecimientos al califa Walid. Del control peninsular, Muza dejaría a su hijo Abd al-Aziz, quien sería asesinado en Sevilla al salir de la mezquita en la oración de los viernes.

Abb al-Aziz, durante su corto gobierno, se dirigió hacia la región de Murcia donde gobernaba el conde Teodomiro, quien fue vencido y tuvo que aceptar un pacto con los musulmanes que llevaría su nombre. Tras su muerte, son los diversos jefes del ejército los que toman el mando, comenzando así la etapa del **valiato**. Estos líderes del ejército llevarán su expansión lo más al norte posible, pero fueron frenados en dos puntos:

- Batalla de Covadonga (722): es el primer enfrentamiento con victoria cristiana de los nuevos núcleos de resistencia formada por personas del antiguo reino visigodo de Toledo. Sería el rey Don Pelayo, quien lideraría dicho enfrentamiento en el valle de Cangas de Onís, junto a los lagos de Covadonga, gracias al apoyo mariano de la Virgen.
- Batalla de Poitiers (732): el mayordomo de palacio del reino franco, Carlos Martel, frena a los musulmanes liderados por el valí al-Hurr en torno a dicha ciudad, sufriendo el ejército musulmán una aplastante derrota que hará cambiar todos los planes iniciales de conquista.

Con estas dos derrotas musulmanas, se frena la expansión y se consolida una nueva provincia dentro del Califato de Damasco, que será conocida como **al-Ándalus.**



Mapa de la conquista musulmana. Editorial SM

En el 740 tendrá lugar la revuelta bereber, ya que en el norte de África se aceptó la doctrina jarichí en contra de la sunita que, de alguna forma, beneficiaba a los Omeyas. El levantamiento tuvo lugar en Ifriquiya donde los bereberes fueron contra los magnates árabes. El propio califa de Damasco, Hisham, tuvo que enviar a militares (yunds) para acabar esta situación localizada en el Magreb. Dentro de esta revuelta destacan personajes como Abd al-Malik, el militar Balch o Kulthum. Los principales enfrentamientos que podemos destacar sucedieron en las batallas de Baqdura, Wadi-I-Fath o Aqua Portara.

Sociedad andalusí

La gran variedad étnica y religiosa creó numerosos conflictos en toda la provincia de al-Ándalus, aunque era lógico, que la mayor cantidad de población profesasen la religión de Mahoma y Alá. La división social quedaba establecida de la siguiente manera:

Musulmanes:

- **Árabes:** era el grupo social más poderoso, ocupando las mejores tierras y los puestos más altos dentro del gobierno de la provincia. Formaban la aristocracia terrateniente y vivían en la medina.
- Bereberes: quedaron relegados a las peores tierras de la provincia, obteniendo las menos fértiles, cuando habían sido realmente ellos los que habían formado el grueso del ejército de Tarik durante la conquista. Estos militares, artesanos y comerciantes vivían en los arrabales de la ciudad, lugar donde practicaban sus oficios. Los cargos políticos a los que aspiraban eran casi inexistentes o bien de un nivel bastante bajo.
- Muladíes: eran los cristianos que habían sido convertidos al islam. Corresponde a la población hispanovisigoda que no había huido a los núcleos de resistencia cristiana del norte. También formaban parte del ejército o bien trabajaban en los arrabales como artesanos y comerciantes. Su conversión creó bastante controversia, ya que muchos la realizaron para evitar pagar los impuestos ligados al permiso de culto de religiones extranjeras.

No musulmanes:

- Mozárabes: eran cristianos que vivían en territorio musulmán. Se dedican a la artesanía y el comercio en los arrabales. Era un grupo poco numeroso que, sobre todo a partir del siglo XI, comenzaron a sufrir persecuciones, obligando a muchos de ellos a emigrar hacia el norte. No podían ejercer cargos públicos, al igual que tampoco podían practicar, a la vista de todos, su religión.
- Judíos: habían colaborado en la conquista musulmana y vivirían en la medina en barrios específicos llamados juderías. Su vinculación con la economía

estaba basada principalmente en el comercio. Al igual que los mozárabes, no podían aspirar a cargos públicos.

 Esclavos: procedían de la Europa cristiana y de África. Su principal labor era estar al servicio de la aristocracia y el ejército. La única forma de obtener la libertad era convirtiéndose al islam.

Economía andalusí

La sociedad musulmana era principalmente urbana, pero el trabajo de la tierra y el cuidado de los animales era necesario para el desarrollo de dicha economía. En al-Ándalus, la actividad económica quedaba de la siguiente manera:

- Agricultura: debido a la sequedad del terreno en su zona de origen, los musulmanes trajeron diferentes sistemas de regadío, con técnicas de extracción y conducción del agua a través del uso de norias y acequias. Dentro de los cultivos que ellos mismos introdujeron, siguieron dando importancia a la tríada predominante del Mediterráneo: trigo, vid y olivo.
- Ganadería: practicaron el pastoreo de cabras y ovejas de las que se obtenían una gran de productos, tales como leche, lana, piel o carne. Además, estaba extendido la cría de camellos y caballos que mejoraban el transporte, y a su vez, el comercio.
- Comercio: fueron las ciudades andalusíes las que mostraron un gran nivel comercial en los zocos de Sevilla, Córdoba y Toledo a nivel local. Pero, muchos productos, como orfebrería, cerámica o curtido de pieles, fueron exportados a Oriente a través del comercio internacional. Para estos intercambios fue importante el uso de la moneda, la cual era estable y estaba muy bien valorada.